

# Competencia crítica y Desinformación en Teoría de la Comunicación. Análisis en los programas de los Grados en Periodismo en España<sup>1</sup>

Montserrat Jurado-Martín<sup>2</sup>

Recibido: 9 de marzo de 2023 / Aceptado: 29 de mayo de 2023

**Resumen.** Los *mass media* ya no son la única fuente de información para acceder al mundo que nos rodea (Vicente y López, 2021). Las redes sociales multiplican los mensajes que se difunden en el proceso comunicativo y en el acceso a los contenidos. En este contexto debemos reflexionar sobre la formación de los futuros profesionales y la responsabilidad de los docentes de cara a formarlos en competencias y valores, así como en la capacidad de aprendizaje, crítica y análisis (García y García, 2009). En concreto, la competencia crítica es primordial en la formación de los futuros periodistas, de cara a detectar fenómenos informativos basados en la desinformación, manipulación, rumores, información falsa, etc. Este trabajo analiza los temarios de la asignatura Teoría de la Comunicación en los grados en Periodismo en España. Empleando el análisis de contenido se estudian las guías docentes, la mención a la competencia crítica, la inclusión de un tema específico sobre Desinformación y la relación entre estos conceptos. Las primeras conclusiones muestran temarios eminentemente clásicos con base en la Sociología donde la Desinformación y la competencia crítica apenas tienen representatividad. Por lo tanto, en este aspecto no responde a una formación adaptada a los criterios del EEES en lo que respecta a la competencia crítica y a la realidad de la profesión.

**Palabras clave:** Desinformación; Teoría de la Comunicación; Competencia Crítica; Grado en Periodismo; Innovación Docente

## [es] Critical competence and Disinformation in Communication Theory. Analysis in the programs of the Degrees in Journalism in Spain

**Abstract.** The mass media are no longer the only source of information for accessing the world around us (Vicente and López, 2021). Social networks multiply the messages that are disseminated in the communicative process and in access to content. In this context, we must reflect on the training of future professionals and the responsibility of professors to train them in competencies and values, as well as in the capacity for learning, criticism and analysis (García and García, 2009). Specifically, critical competence is essential in the training of future journalists, in order to detect information based on disinformation, manipulation, rumors, false information, etc. This paper analyzes Communication Theory subjects in Spanish journalism degrees. Using content analysis, we study the teaching guides, the mention of critical competence, the inclusion of a specific topic on Disinformation and the relationship between these concepts. The first conclusions show eminently classical subjects based on Sociology where Disinformation and critical competence are hardly represented. Therefore, in this aspect it does not respond to an education adapted to the criteria of the EHEA in terms of critical competence and the reality of the profession.

**Keywords:** Disinformation; Communication theory; Critical Competence; Degree in Journalism; Innovative Education

**Sumario:** 1. Introducción 2. Marco teórico 3. Metodología y objetivos 4. Resultados. 5. Discusión y Conclusiones 6. Bibliografía

**Cómo citar:** Jurado-Martín, M. (2023). Competencia crítica y Desinformación en Teoría de la Comunicación. Análisis en los programas de los Grados en Periodismo en España, en *Documentación de Ciencias de la Información*, 46 (2), 169-176.

### 1. Introducción

Lejos quedó la afirmación de Lippmann (cit. Rodríguez, 1922, p. 432) cuando decía que, en la mayoría de las

ocasiones, “los *mass media* son la única fuente de información con la que cuentan los individuos para orientarse y acceder informativamente a gran parte del mundo que nos rodea”. Desde que las redes sociales han entrado en

<sup>1</sup> Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Miguel Hernández de Elche. Estancia de Investigación posdoctoral en la Universidad Complutense de Madrid.

<sup>2</sup> Profesora Titular del Departamento de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Miguel Hernández de Elche (España)  
E-mail: [mjurado@umh.es](mailto:mjurado@umh.es); ORCID: 0000-0002-0918-2328

el juego del proceso comunicativo la multiplicidad de fuentes y el acceso a sus contenidos se ha disparado.

Los medios de comunicación de masas ya no son los únicos canales que emplean los individuos<sup>3</sup> para estar informados y formados sobre la actualidad (Rodríguez, 2009, p. 432). De esta forma “el valor de la comunicación en la sociedad global exige la reflexión de profesionales formados no sólo en habilidades, sino también en competencias y valores y, sobre todo, en la capacidad de aprendizaje, crítica y análisis” (García y García, 2009, p. 276).

La calidad se ha devaluado frente la rapidez informativa y, en consecuencia, sus contenidos, abriendo la puerta al sensacionalismo y temáticas banales que se sitúan en los primeros puestos del interés informativo frente a los tradicionales. A este fenómeno se añade la multiplicación de informaciones no contrastadas, medias verdades, informaciones o verdades incompletas o erróneas, consciente o inconscientemente, con intencionalidad o sin ella.

Más que nunca, en el siglo XXI, el individuo debe tener acceso a una formación ética y humanística (González, 2013) para desarrollar una gran capacidad crítica y discernir entre informaciones y juicios de opinión. La capacidad crítica es, sin lugar a dudas, primordial en algunas profesiones y, en concreto, en la del periodista.

Desde los diferentes ámbitos sociales se asume que la formación del estudiantado debe ir más allá de los contenidos de las propias asignaturas (Gallar, Alonso y García, 2015, p. 109). No es difícil encontrar en las guías docentes la adquisición de competencias que no parecen estar directamente relacionadas con el temario, pero sí supongan una competencia transversal necesaria. Es misión y responsabilidad de los docentes aportar los conocimientos que faciliten el proceso de aprendizaje en base a la adquisición de las competencias (España, 2007).

Ante la depreciación del contenido de los medios de comunicación tradicional frente a otros soportes de difusión no profesionalizados, es urgente y necesaria la actualización de los temarios aproximándolos a esta realidad y, desde los primeros cursos, transmitir la importancia de desarrollar la competencia crítica para detectar los fenómenos informativos basados en la desinformación, manipulación, rumores, información falsa, etc.

Si se desea formar profesionales preparados para un contexto donde el periodista y las empresas periodísticas compiten con entidades no profesionales por la misma audiencia, el primer paso es que los estudiantes distingan unos contenidos de otros, dotándolos de herramientas para que valoren críticamente el texto, emitir juicios críticos frente a las informaciones que reciben y detectar estrategias desinformativas. Por lo tanto, en una sociedad que tiene tanta información al alcance de la mano y mucha de dudosa procedencia, se considera que las guías docentes deben recoger en el listado de competencias, la competencia crítica y, en el temario, el específico a la desinformación. Pero, ¿se está haciendo? ¿Se da a la competencia crítica y a la desinformación la importancia que los investigadores estiman debería tener?

Este trabajo lleva a cabo un proceso de documentación en los temarios de la asignatura de Teoría de la Comunicación en los grados en Periodismo de las titulaciones oficiales en España. Empleando el análisis de contenido se estudian las guías docentes, la mención a la competencia crítica en el listado de competencias, la inclusión de un tema específico sobre desinformación y la relación entre estos.

## 2. Marco teórico

### 2.1. La asignatura Teoría de la Comunicación

Pineda (2009, p.10) explica que “la tradición mainstream en el estudio de la Teoría de la Comunicación ha estado fundamentada sobre una praxis que ha introducido motivaciones políticas en la indagación científica (p. 10)”. En consecuencia “han influido también en la docencia de la Teoría de la Comunicación; sobre todo, en lo relativo a la actitud del profesor hacia la materia, y el papel de la neutralidad política en los programas de la asignatura” (p. 10).

En otras palabras, los docentes siempre aportan un sesgo ideológico. Por este motivo, es esencial exponer a los estudiantes esta realidad para que contemplen otros puntos de vista abriendo la puerta al debate, la reflexión, la crítica y que distingan entre una propuesta teórica de su puesta en práctica, no como contradictoria, sino como complementaria o diferente. Martín Serrano (2005) decía a los estudiantes en Para qué sirve estudiar Teoría de la Comunicación: “porque al contrario de lo que algunos creen, ‘teoría’ no se contrapone a ‘práctica’. Sánchez y Campos (2009, p. 7) afirmaban que “la comunicación humana es un fenómeno social que, como tal, requiere de un análisis no sólo epistemológico sino también ético, ideológico, cultural, económico, educativo, etc. Por tanto, la asignatura de Teoría de la comunicación también debería atender a estos aspectos”. García y Castellanos (2018, p. 7) rescatan la tradición formativa que “tiene el propósito de educar para pensar y para hacerse preguntas; se prepara para la crítica y se privilegia el planteamiento de las preguntas para conocer en vez de dar respuestas absolutas” (p. 7).

Cuando la asignatura de Teoría de la Comunicación tuvo que adaptarse al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), Carratalá, (2011, pp. 946-947) valoraba la metodología del trabajo autónomo como esencial, apostando por las nuevas tecnologías, el uso de las TICs y el trabajo cooperativo, donde el profesor ayuda a aprender a aprender en lugar de enseñar. Esta transformación es consecuencia del cambio en el sistema educativo universitario basado en la enseñanza a otra basada en el aprendizaje (García y García, 2009, p. 274). El método autónomo “genera aprendizajes más profundos, significativos y duraderos y facilitan la transferencia a contextos más heterogéneos” (Fernández, 2006, p. 42).

Brevemente, mencionamos las consecuencias del nombre que puede recibir esta materia. “La denominación de la asignatura no es una cuestión baladí, más si

<sup>3</sup> Atendiendo a la igualdad de género, en este artículo se ha recurrido a la terminología neutra de la lengua española para la descripción de sustantivos o determinantes que acompañan a sustantivos que impliquen al mismo tiempo a hombres y mujeres.

cabe en un momento en el que algunas universidades han abogado por sustituir la Teoría de la Comunicación por Sociología de la Comunicación” (García y García, 2009, p. 278). Tal y como explican los autores:

Llevar a cabo esta acción supone deslegitimar las facultades que imparten estudios en Periodismo (o en Publicidad y Relaciones Públicas, o en Comunicación Audiovisual) dado que, con ello, implícitamente, se está reconociendo la no existencia de las Ciencias de la Comunicación. (...) Además, reducir la teoría a la sociología supone empobrecer un área de estudio que también bebe de la semiótica, la antropología, la filosofía o la psicología, entre otras (p. 278).

## 2.2. La competencia crítica en los programas docentes

Gené y Pividori (2007) relacionan la adquisición de la competencia crítica con la responsabilidad individual, la interdependencia positiva y la dinámica de grupos, evidenciando su relación con la metodología del aprendizaje autónomo. El método fue toda una revelación para la enseñanza universitaria, pero sobre todo una alternativa necesaria.

Una consecuencia de este aprendizaje es que recae en el alumnado todo lo que el tiempo no permite impartir en clase. “El estudiante asume una parte importante de la responsabilidad de la organización de su trabajo ajustándola a su propio ritmo (Zabalza, 2004). De esta forma, la síntesis del programa docente en el entorno del EES requiere más que nunca de profesionales moralmente comprometidos con la docencia, de forma que el profesor actúe como faro y así “mejorar la posibilidad de que el aprendizaje ocurra influyendo en el desarrollo de la conversación” (Finkel, 2008, p. 91).

Por otra parte, Díez del Campo (2012, p. 3) lleva a cabo un trabajo sobre los objetivos pedagógicos en la enseñanza de la Ética de la Comunicación y afirma que los objetivos de la asignatura de Ética deben ser “entender la teoría ética clásica, mejorar las habilidades para el razonamiento moral, estudiar los sistemas deontológicos, preparar a los alumnos para la vida profesional y evaluar la actuación de los medios de comunicación”. Se observa la semejanza con muchas de las competencias y objetivos de los programas de Teoría de la Comunicación, lo que invita a pensar que mientras ésta las introduce, la asignatura de Ética, entre otras, completan la adquisición de la competencia crítica.

No cabe duda de que la teoría está llamada a desempeñar un destacado papel dado que contrarresta la tendencia pragmatista y tecnicista propia de nuestro tiempo (García y García, 2009). “De ahí la importancia que adquiere la asignatura de Teoría de la Comunicación en la sociedad del conocimiento, cuando se está reivindicando la necesidad de potenciar la formación intelectual del futuro periodista” (p. 276).

Estas opiniones parecen chocar con el EEES, donde los docentes deben orientar la enseñanza al sector productivo profesional con objeto de que los graduados sean competentes en sus labores específicas (España, 2006, p. 127). “Del aprendizaje por objetivos del profesor, se pasa al aprendizaje de competencias por el estudiante” (Estrada y Rodrigo, 2007), sin suprimir los primeros. Las competencias son entendidas como un

“conjunto de saberes sociales, técnicos y metodológicos que se utilizan en un momento y en una situación concreta para hacer una tarea determinada” (p. 345). Desde diferentes enfoques los autores coinciden en que la evaluación por competencias supone un reto y una renovación en las estrategias docentes, como el fomento de la creatividad interpersonal, valores éticos y emocionales (Carratalá, 2011, p. 948).

García y García (2009) en su investigación sobre los programas de las asignaturas de Teoría de la Comunicación de los Grados en Periodismo. Estimaban necesario potenciar las competencias que estimularan las actitudes críticas ante los mensajes mediáticos, desarrollar el espíritu analítico y reflexivo, interés por la profundización en la comunicación mediática o la sensibilización acerca de la importancia de la cultura” (p. 288).

## 2.3. El concepto de desinformación

Vicente y López (2021, pp. 6-7) explican que la crisis financiera de 2008 se presenta como un detonante de diversas formas de protesta social que da lugar a la erosión de los sistemas democráticos contemporáneos, el populismo político y la desinformación.

En este contexto, es necesario recordar que los medios de comunicación son ante todo empresas (...) por lo que la audiencia ejerce como propiciatoria y víctima de la situación desinformativa (Aguaded y Romero, 2015, p.52). A este fenómeno se suma que la transformación de la agenda de políticas urbanas avanza por una ruta horizontal (Díez, 2018), donde “la incorporación de la participación ciudadana en la toma de decisiones de política pública aparece cada vez más como un recurso para la gobernabilidad y la gobernanza urbanas” (p.177).

Se añaden los cambios tecnológicos, Internet y las redes sociales. “También se deben contemplar los cambios tecnológicos que han impulsado la consolidación del Internet y las redes sociales, que han significado la disminución de barreras para producir y diseminar información y (...) que circule gran cantidad de desinformación en línea y que suelen tener detrás una intención de ganar dinero o fines políticos (Wardle y Derakhshan, 2017, p. 26). Esta abundancia de información y prevalencia de noticias falsas dificulta a los ciudadanos filtrar la información relevante y cierta de la que no lo es. En estas condiciones, las sociedades actuales corren el riesgo de tomar decisiones en base a información falsa (Garrett, 2011, p. 256)” (Galarza (2020).

En este punto debemos mencionar tres tipos de trastornos de la información: mala información (malinformation), desinformación (disinformation) e información falsa (misinformation) (Pichihua, 2022):

“Malinformation representa información sensible basada en la realidad, pero con una clara intención de afectar a un tercero ya sea una persona, país o entidad (Wardle y Derakhshan, 2017, p. 20; Santos-d’ Amorim y Miranda, 2021). Estos contenidos son evidentes en el ecosistema informativo al presentarse como mensajes de odio o filtraciones irregulares. Además, en el otro extremo está la información falsa o errónea (misinformation) que revela una falta de rigurosidad durante la difusión de contenidos, pero que no tiene la intención de engañar. Es por ello que también se puede describir

simplemente como “contenido falso” (Wardle, 2019). (...) En el medio de este ecosistema de información está lo que Wardle (2019, p. 8) describe como desinformación (disinformation), es decir, “contenido intencionalmente falso y diseñado para causar daño” (pp. 199-200).

Todos suponen un riesgo evidente para la profesión y su audiencia, pero en el texto que nos ocupa sólo nos centramos en la última, la desinformación. Ésta se define como “el diseño y ejecución de estrategias de comunicación con la intención de producir y distribuir información y contenido impreciso, erróneo o falso (...) y persigue la confusión deliberada de la opinión pública” (Manfredi, Amado y Gómez, 2022, p. 209). La audiencia se convierte en cómplice de la difusión de estos contenidos y no valoran los intereses ocultos en esta actividad.

La desinformación entra en conflicto con el derecho fundamental de los ciudadanos a recibir información veraz (López, 2021) y la idea de que la prensa es una de las instituciones esenciales para el funcionamiento de la democracia (Del Hoyo, García y Blanco, 2020).

La sobresaturación informativa en internet facilita el riesgo de la desinformación (Aguaded y Romero, 2015), en especial en las redes sociales (...) siendo casi imposible para aquellos carentes de suficientes niveles de competencia digital, informacional y comunicativa, distinguir entre información, rumores y desinformación” (p. 47). Por lo que la alfabetización mediática, digital e informacional es fundamental para acceder a los medios con responsabilidad (p. 54) y contrarrestar la ingenuidad en la recepción de los mensajes.

### 3. Objetivos y Metodología

Este trabajo rescata el testigo de García y García (2009) sobre el estudio de las guías docentes de los Grados en Periodismo. Los autores exponen la necesidad de adquisición de la competencia crítica como parte esencial de este aprendizaje. Al futuro profesional del periodismo, acorde con la orientación al sector productivo que exige el EEES, se le exigirá que distinga entre la verdad de lo que no lo es para poder informar, interpretar y opinar con rigor. Por lo tanto, debe ser requisito fundamental que la competencia crítica esté presente desde el primer curso. Pero esta competencia tiene que estar vinculada a las necesidades y a la realidad del futuro profesional, es decir, una competencia crítica aplicada a la profesión de periodista y comunicador. En este sentido, se ha estimado que el contenido sobre desinformación, es el que dota a los programas docentes, de un sentido más específico.

Los objetivos que se quieren lograr son: 1. Conocer cómo se recoge la competencia crítica en las guías docentes de la asignatura de Teoría de la Comunicación; y 2. Conocer cómo se recoge el tema específico sobre desinformación en las mismas guías docentes.

La muestra de estudio se ha concretado en los grados en Periodismo en España. A tal fin se ha tomado como

fuelle la base de datos QEDU del Ministerio de Ciencias, Innovación y Universidades. En ella se localizan 42 Grados en Periodismo, 49 Grados en Comunicación Audiovisual y 43 en Publicidad<sup>4</sup>.

El método empleado es el análisis de contenido de las guías docentes publicadas en la web de las universidades y que tiene su enlace desde la página del Ministerio. A partir de ahí se ha trabajado con las guías docentes en las páginas oficiales de cada universidad en el curso 2021/2022. El análisis cuantitativo recoge la mención a la competencia crítica y a la desinformación. Se ponen en relación las competencias descritas en las guías docentes con la específica de la competencia crítica. Respecto a la desinformación, se han considerado en el análisis otras variables de búsqueda como posverdad, rumor, fake news, usos y abusos de la información, responsabilidad ética, secreto profesional y comunicación y persuasión.

Se ha valorado el margen de error que supone que los docentes no sean del todo fieles a las guías docentes o impartan el contenido objeto de estudio dentro de epígrafes que no invitan a deducirlo. Esta realidad sólo podría ser analizada con el empleo de otras metodologías que superarían a los recursos de esta investigación. Por todo lo expuesto, este estudio debe considerarse desde un enfoque preliminar.

### 4. Resultados

La base de datos QEDU recoge 42 grados en Periodismo, 22 son universidades públicas, 17 son privadas y tres son centros adscritos (ver tabla 1). La asignatura recibe diferentes nombres y se han considerado para el análisis toda la que tienen contenido afín al objeto de estudio. De esta forma once universidades la denominan Teoría de la Comunicación, ocho la llaman Teorías de la Comunicación, y en diez ocasiones, Teoría/s de la Información o de la Comunicación –o a la inversa–.

El listado lo completan las asignaturas de Fundamentos de la Teoría de la Comunicación, Fundamentos de la Comunicación y de la Información, Teoría de la Comunicación Social, Teoría y Sociología de la Comunicación, Teoría de la Comunicación Interpersonal, Teorías comunicativas, Teoría de la Comunicación Mediática, Teoría del Periodismo y Comunicación y Sociología de la Comunicación<sup>5</sup>. De dos universidades no se han podido localizar los programas y en dos casos se han contemplado dos asignaturas por universidad.

Prácticamente en todas se trata de una asignatura que se imparte en primer curso, en 33 de las 42 universidades. En siete se imparte en segundo curso y, en dos, en tercero. Se trata de una materia básica u obligatoria. Tras el análisis cuantitativo se observa que los temarios se centran, fundamentalmente, en contenidos sobre la historia de los modelos y las teorías, seguido de la epistemología de la comunicación con base en la Sociología. Se deslegitima así el valor de las Ciencias de la Comunicación (García y García, 2009).

<sup>4</sup> Se han excluido en el estudio los dobles grados asumiendo que, en la mayoría de los casos, la asignatura de Teoría de la Comunicación comparte el mismo programa que el procedente de la titulación original.

<sup>5</sup> La Universidad Católica de San Antonio no ofrece y Teoría de la Comunicación, y la más próxima que se ha seleccionado es Ética y Deontología Profesional de la Universidad Antonio de Nebrija.

En lo relativo a las competencias, el análisis recoge un total de 504 generales, específicas y transversales. Se han tenido en cuenta las que describen la competencia de emitir juicios u opiniones razonadas. Se incluyen las que describen capacidades analíticas o argumentativas. El resultado es que tan sólo aparece en 64 ocasiones la competencia crítica, lo que representa un 12,7% sobre el total de los temarios de los grados en Periodismo.

El contenido sobre Desinformación<sup>6</sup> aparece explícitamente recogido en once de los 42 programas y todas incluyen entre sus competencias la capacidad crítica. El

porcentaje en relación con el resto varía desde el 50% de la Universidad San Pablo-CEU, que sólo describe cuatro, al 5,5% de la Universidad Internacional Isabel I de Castilla, con 36. La media es de 19,32% de representatividad de la competencia crítica sobre el resto de competencias en los temarios que recogen el tema de la Desinformación.

El contenido sobre desinformación en relación a sus propios temarios, tienen una representación que oscila desde el 3,57% de la Universidad Fernando Pessoa-Canarias (UFP-C) al 37% de la Universidad Antonio de Nebrija<sup>7</sup>. La media de todas las guías docentes es de 16,23%.

Tabla 1. Datos descriptivos de Teoría de la Comunicación de los grados en Periodismo

Nombre de la universidad	Tipo de Universidad	Asignatura analizada	Curso	Tipo	Tema Desinformación o similar
Universidad Pompeu Fabra	Pública	TsC	2	OB, B	NO
Universitat de València (Estudi General)	Pública	TsC	2	OB, B	No consta
Universidad Carlos III de Madrid	Pública	TC	1	OB	NO
Universidad de Zaragoza	Pública	Teoría de la Inf. y la Com.	3	OB	NO
Universidad de Santiago de Compostela	Pública	Teorías de la Com. y la Inf.	3	OB	No consta
Universidad Autónoma de Barcelona	Pública	TsC	2	B	SÍ
Universidad Rey Juan Carlos	Pública	TsC	1	FB	NO
Universidad Complutense de Madrid	Pública	TC	1	B	NO
Universidad Jaume I de Castellón	Pública	Fundamentos TC	1	OB	No consta
Universidad Rovira i Virgili	Pública	TsC	1	B	NO
Universidad de Málaga	Pública	TsC	1	OB	SÍ
Universidad de Extremadura	Pública	T de la Com. y la Inf.	1	FB	NO
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea	Pública	Teorías comunicativas	2	OB	SÍ
Universidad Miguel Hernández de Elche	Pública	Teoría de la Com. Mediática	1	B	SÍ
Universidad de Sevilla	Pública	T de la Com. y la Inf.	1	OB	NO
Centro Universitario EUSA (U. Sevilla)	Priv. Adscrito	T de la Com. y la Inf.	1	OB	NO
Universidad de La Laguna	Pública	T de la Com. y la Inf.	1	OB	NO
Universidad de Murcia	Pública	Fundamentos Com. y de la Inf.	1	B	NO
Universidad de Castilla-La Mancha	Pública	TC Teoría del Periodismo	2 1	OB B	NO
Universidad de Lleida	Pública	T de la Com. y la Inf.	1	T	NO
Universidad de Valladolid	Pública	TsC	1	OB	NO, explícitamente
Universidad de Vic-Universidad Central de Catalunya	Pública	TsC	2	FB	NO
Universidad a Distancia de Madrid	Pública	Teoría de la Com. Social Teoría del Periodismo	1 1	T B	NO NO
Universidad Antonio de Nebrija	Privada	No hay. Similar: Ética y Deontología Profes.	1	B	SÍ
Universidad Cardenal Herrera-CEU	Privada	Teoría y Sociología de la Comunicación	1	FB	NO
Universidad San Pablo-CEU	Privada	T de la Com. y la Inf.	1	FB	SÍ
Universitat Abat Oliba CEU	Privada	Comunicación I Comunicación II	1 1	FB FB	NO
Universidad Católica San Antonio	Privada	Sociología de la Com.	1	B	NO
Universidad de Navarra	Privada	TC	1	OB, B	NO
Universidad Europea de Madrid	Privada	TC	1	B	SÍ
Universidad Europea del Atlántico	Privada	TC	1	B	NO
Universidad Europea Miguel de Cervantes	Privada	TC	1	B	NO
Universidad Fernando Pessoa-Canarias (UFP-C)	Privada	TC	2	FB	SÍ
Universidad Francisco de Vitoria	Privada				
Universidad Internacional de la Empresa	Privada				
Universidad Internacional Isabel I de Castilla	Privada	T de la Com. y la Inf.	1	B	SÍ
Universidad Internacional Villanueva	Privada	TC	1	B	NO, explícitamente
Universidad Pontificia Comillas	Priv. Adscrito	TC*	1	B	NO
Universidad Pontificia de Salamanca	Privada	T Com. Interpersonal	1	OB	NO
Universidad Ramón Llull	Priv. Adscrito	T de la Com. y la Inf.	1	B	NO
Universidad San Jorge	Privada	TC	1	B	NO
Universitat Internacional de Catalunya	Privada	TC	2	OB	NO

Abreviaturas: Asignatura: TC: Teoría de la Comunicación; TsC: Teorías de la Comunicación; Inf.: Información; Com.: Comunicación; Tipo: T: Troncal; FB: Formación básica; B: Básica; OB: Obligatoria. Datos: N/C: No consta el dato en la web o no se ha localizado. (\*) Se analiza TC del Grado en Com. Internacional porque en el Grado en Periodismo todavía no se ha implantado.

<sup>6</sup> Se escribe con mayúscula para indicar que es el título de tema.

<sup>7</sup> Recordemos que este programa de grado no tenía asignatura de Teoría de la Comunicación y que la más similar y analizada fue Ética y Deontología Profesional, básica de primer curso.

Tabla 2. Competencia crítica y tema Desinformación en las guías docentes

Nombre de la universidad	Relación y % competencia crítica y resto competencias	Competencia: crítica	Relación nº capítulos y % sobre desinformación y resto capítulos	Título del Tema/s
Universidad Autónoma de Barcelona	3/12: 25%	- Demostrar espíritu crítico y autocrítica; - Desarrollo de un pensamiento crítico y razonamiento crítico; - Respetar la diversidad y pluralidad de ideas, personas y situaciones	2/13: 15,4%	Tema 12. Tratamiento periodístico de los escándalos; Tema 13. Posverdad
Universidad de Málaga	1/5: 20%	- Capacidad de exposición, razonamiento y argumentación racional sobre los tópicos y problemas de la comunicación en el mundo.	1/9: 11%	Tema 5. Las formas de la comunicación social. La información. El rumor. La propaganda. La desinformación. La publicidad. Las relaciones públicas
Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea	1/5: 20%	Ser competente para percibir críticamente el paisaje comunicativo que nos rodea.	1/10: 10%	10. Globalización y <i>fake news</i> .
Universidad Miguel Hernández de Elche	1/9: 11%	- Capacidad de análisis, de síntesis y juicio crítico, así como de exponer razonadamente las ideas.	1/11: 9%	11. Usos y abusos de la información, responsabilidad ética y el secreto profesional
Universidad de Valladolid	2/10: 20%	- Capacidad de análisis y síntesis: El logro de esta competencia implica ser capaz de definir, distinguir y relacionar tantos los conceptos básicos como las premisas sobre las que se construye la exposición de cualquier argumento, así como de enunciar y fundamentar su contenido de forma sintética y crítica, en el contexto -científico, político, mediático, organizacional o del tipo que sea- en el que se presenta; - Conocer los métodos y perspectivas de las diferentes ramas de investigación sobre la Comunicación Social: Ser capaz de identificar y comprender las corrientes teóricas que interpretan la comunicación social y sus efectos en la sociedad.	1/3: 33%	Bloque III. Los nuevos retos de la Teoría de la Comunicación
Universidad Antonio de Nebrija	3/9: 33,33%	- Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio; - Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética; - Demostrar una capacidad crítica y autocrítica.	7/19 (5 temas o bloques): 36,84%	1.2. Ética y deontología de la comunicación: fundamentos teóricos y prácticos; 1.3. Verdad, veracidad, objetividad y principio de verificación; 1.4. Libertad de expresión y derecho a recibir información veraz; 4.1. Sin ética no hay comunicación; 4.2. La verdad existe, sólo se inventa la mentira. Caso: <i>El precio de la verdad</i> ; 4.3. Ética y deontología en periodistas analógicos y digitales; 4.4. Libertad de expresión, derecho al honor y reputación
Universidad San Pablo-CEU	2/4: 50%	- Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio; - Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética.	2/8: 25%	Tema 9. Comunicación, verdad y objetividad; Tema 10. Comunicación y persuasión
Universidad Europea de Madrid	2/20: 10%	- Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética; - Capacidad de analizar, reflexionar y explicar de manera crítica aspectos objetivos sobre productos audiovisuales.	1/6: 17%	Unidad 5: Desinformación en red
Universidad Fernando Pessoa-Canarias (UFP-C)	1/13: 7,7%	Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética.	1/28 epígrafes (6 temas/bloques): 3,57%	Tema 6. Epígrafe 4: Usos y abusos de la Información: Concepto de manipulación, mentira y desinformación
Universidad Internacional Isabel I de Castilla	2/36: 5,55%	- Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio; - Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética.	3/30 epígrafes (6 temas o unidades didácticas): 10%	UD3. Controversias frecuentes 3.1. Censura; 3.2. Objetividad; 3.3. Desinformación
Universidad Internacional Villanueva	1/10: 10%	- Desarrollar la capacidad crítica frente a los contenidos mediáticos, y aprovechamiento de la información tanto a nivel personal como profesional.	1/13 epígrafes (en 6 temas): 7,7%	6.2. Comunicación actual. Repensar la teoría de la comunicación

## 5. Discusión y Conclusiones

Los contenidos relacionados con la desinformación deberían estar presentes en los temarios, ya que “quienes consumen con más frecuencia noticias en periódicos impresos o en línea y en Internet son menos propensos a creer en *fake news*” (Galarza, 2020, p. 266).

Sin embargo, en este estudio preliminar, tan sólo once de los 42 Grados en Periodismo recogen en la asignatura Teoría de la Comunicación contenidos relacionados con la desinformación y en las que se contempla, tan sólo representa el 16% de media en los temarios. Y, aunque todas contemplan la competencia crítica, apenas representa el 19% en relación al resto de competencias, lo que supone que se diluya, y más, si se obser-

va sobre la totalidad de las guías docentes, descendiendo al 12,7%.

Este dato invita abiertamente a la reflexión sobre qué se está exigiendo a los estudiantes de primer curso de los grados en Periodismo, donde la competencia crítica apenas es representativa. Se establece una relación entre la desinformación y la adquisición de la competencia crítica, básica para dotar al estudiante de una capacidad que le permita valorar consecuencia de los hechos, desde el enfoque de la comunicación y del ejercicio del periodista y de la propia formación universal de la persona.

Por otra parte, deben considerarse las limitaciones de este estudio que se ha centrado en los enunciados del temario y no en su contenido, tomando como modelo la

metodología de García y García (2009) sobre las guías docentes.

La desinformación forma parte del proceso comunicativo actual tanto si se la relaciona o no con el ejercicio periodístico. El objetivo del docente y la responsabilidad de la formación en Periodismo en mostrar al estudiante las teorías, incluida una Teoría de la Desinformación. Aunque no es del ámbito de este estudio, cabe recordar que es esencial enfatizar la alfabetización mediática desde los primeros cursos para formar esta capacidad respecto al consumo de la información (Galarza, 2020). Como explica Tianru, Tianyang y Randong (2021, p. 74) la alfabetización mediática es una herramienta para empoderar a las personas y capacitarlos para analizar, criticar y responder a la información procedentes de los medios.

Si hay una conclusión clara es que son muy pocos los temarios que recogen de forma explícita la competencia crítica y la Desinformación. No se trata de duplicar los contenidos que verán en cursos posteriores, pero

sí introducir estos desde los inicios para poner en valor la profesión en un contexto en el que se encuentra muy devaluado.

La reflexión es, si tanto se ha reducido la docencia que al final temas que directamente afectan a los futuros periodistas y comunicadores no tienen cabida en las guías docentes. Se siguen manteniendo los procedentes de la Sociología, tan necesarios para tener una buena base crítica genérica, pero quizás descuidando los específicos de la profesión.

A pesar del carácter preliminar de este estudio, quizás, como consecuencia a la adaptación al EEES y la reducción temporal de asignaturas anuales a semestrales, sería necesario proponer dos asignaturas: una sobre los fundamentos, origen, historia de la Teoría de la Comunicación y, la segunda, sobre la Teoría de la Comunicación Aplicada a la realidad mediática del siglo XXI. Los temarios de Teoría de la Comunicación probablemente requieran una actualización profunda en los Grados en Periodismo.

## 6. Referencias bibliográficas

- Aguaded, I., y Romero-Rodríguez, L. M. (2015). Mediamorfosis y desinformación en la infoesfera. *EKS*, 16(1), 44-57. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/3092436>
- Carratalá, A. (2011). Renovación metodológica de Teorías de la Comunicación ante el EEES. *Vivat Academia*, (117), 945-957. <https://doi.org/10.15178/va.2011.117E.945-957>.
- Del Campo Lozano, J. D. (2012). Objetivos pedagógicos básicos en la enseñanza de la ética de la comunicación. *Vivat Academia*, 1-16. <https://doi.org/10.15178/va.2012.121.1-16>.
- Del-Hoyo-Hurtado, M., García-Galera, M. D. C., y Blanco-Alfonso, I. (2020). Desinformación y erosión de la credibilidad periodística en el contexto de las noticias falsas. Estudio de caso. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 26(4), 1399-1409. <https://bit.ly/3NO4vda>.
- Díaz Aldret, A. (2018). De la participación acotada a la desinformación: Equilibrios difíciles en la puesta en marcha de la línea 12 del Metro. *Gestión y política pública*, 27(3), 177-224. <https://doi.org/10.29265/gypp.v27i3.459>.
- España Chavarría, C. (2007). La enseñanza por competencias. *Revista ABRA*, 27(36), 127-133. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/abra/article/view/1553>.
- Estrada, A. y Rodrigo Alsina, M. (2007). “El reto de la docencia de Teoría de la Comunicación on line y presencial en el marco del EEES”. *Estudos em Comunicao*, 1, 332-361. <https://bit.ly/3Ni1iCU>.
- Fernández March, A. (2006). Metodologías activas para la formación de competencias. *Revista Educatio siglo XXI*, (24), 35-56. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/152>.
- Finkel, D. (2008). *Dar clase con la boca cerrada*. Publicacions de la Universitat de València.
- Galarza Molina, R. (2021). *¿Quién cree las fake news? Análisis de la relación entre consumo de medios y la percepción de veracidad de noticias falsas sobre la enfermedad COVID-19 en Nuevo León*. Universidad Jaime I. <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/194342>.
- García Avilés, J. A., y García Jiménez, L. (2009). La enseñanza de Teorías de la Comunicación en España: análisis y reflexión ante la Convergencia de Bolonia. *ZER: Revista de Estudios de Comunicación*, 14(27). <https://ojs.ehu.es/index.php/Zer/article/view/2634>.
- García Corredor, C. P., y Castellanos Barbosa, Á. M. (2018). Los enfoques pedagógicos y los tipos de cursos empleados en la enseñanza de las teorías de comunicación. *Comunicación y Ciudadanía*, (9), 6-11. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/comciu/article/view/5868>.
- Garrett, K. (2011). Troubling consequences of online political rumouring. *Human Communication Research*, 37(2), 255-274. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.2010.01401.x>.
- Gené, J. y Pivadori, M. I. (2007). *Objetivos de aprendizaje y actividades cooperativas: experiencias para favorecer el aprendizaje autónomo en el área de la Química Analítica*. Kipdf. <https://bit.ly/3mCG5Yx>.
- González Esteban, E. (2013). Formación ética de los profesionales. Forjando el interés desde la razón y la emoción. *Revista Internacional de Organizaciones*, 10, junio 2013, 21-40. [https://www.revista-rio.org/index.php/revista\\_rio/article/view/121](https://www.revista-rio.org/index.php/revista_rio/article/view/121).
- Lippmann, W. (1922). *Public Opinion*. Macmillan. <https://www.worldcat.org/title/public-opinion/oclc/802157350>.
- López, Borrull, A. (2021). Desinformación como herramienta de activismo social y político: ¿el fin justifica las 'fake news'? *CO-MeIN. Revista de los Estudios de Ciencias de la Información y de la Comunicación*, 111 (5). <https://doi.org/10.7238/issn.2014-2226>.
- Manfredi, J.L., Amado, A., y Gómez-Iniesta, P. (2022). State disinformation: emotions at the service of the cause. *Communication & Society*, 35(2). <https://bit.ly/3Mjle6Y>.
- Martín Serrano, M. (2005). Para qué sirve estudiar Teoría de la Comunicación. *Contratexto*, 4. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/13145/>.
- Pichihua Vegas, S. P. (2022). Tipología de los contenidos virales de desinformación durante los primeros meses de emergencia sanitaria por la COVID-19 en el Perú. *Revista de Comunicación*, 21(2), 197-223. <http://dx.doi.org/10.26441/rc21.2-2022-a10>.

- Pineda, A. (2009). Funcionalismo y criticismo como actitudes ideológicas en la Teoría de la Comunicación. *Diálogos de la comunicación*, 78, 1-12. <https://idus.us.es/handle/11441/57071>.
- Rodríguez Díaz, R. (2009). La agenda de los alumnos en clase, profesores como medios y agenda-setting. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 15, 431-442. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0909110431A>.
- Sánchez, L., y Campos, M. (2009). La teoría de la comunicación: diversidad teórica y fundamentación epistemológica. *Diálogos de la Comunicación*, (78), 24-38. <https://bit.ly/38No8mT>.
- Santos-d'Amorim, K. y Miranda, M. (2021). Misinformation, disinformation, and malinformation: clarifying the definitions and examples in disinfodemic times. *Encontros Bibli: Revista Eletrônica de Biblioteconomia e Ciência da Informação*. <https://www.redalyc.org/journal/147/14768130011/html/>.
- Tianru, G., Tianyang, L., y Randong, Y. (2021). Combatiendo la desinformación: Cinco métodos para contrarrestar las teorías de conspiración en la pandemia de Covid-19. *Comunicar: revista científica iberoamericana de comunicación y educación*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/210644>.
- Vicente Mariño, M., y López García, G. (2021). Editorial. *Digitos, Revista de Comunicación Digital*, 7. <https://revistadigitos.com/index.php/digitos/article/view/219>.
- Wardle, C. (2019). *First draft's essential guide to understanding information disorder*. <https://onx.la/6561b>.
- Wardle, C. y Hossein D. (2017). *Information Disorder: Toward an Interdisciplinary Framework for Research and Policy Making*. Consejo de Europa.
- Zabalza, M.A. (2004). *Guía para la planificación didáctica de la docencia universitaria en el marco de las EEES*. Universidad de La Coruña. [https://www.udc.es/grupos/apumefyr/docs\\_significativos/guiadeguias.pdf](https://www.udc.es/grupos/apumefyr/docs_significativos/guiadeguias.pdf).